

Estudiantes nuestro rol en las practicas de Extensión Universitaria - Una experiencia que derriba muros

R. Lopes Canadell; J. Saraví Tammone; B. Sicardi; M.E. Vela
prodecys@agro.unlp.edu.ar
Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Argentina

Cómo leemos el territorio

El instituto de menores Centro de Orientación y Producción Agropecuaria (COPA), dentro del complejo “Villa Nueva Esperanza”, es una institución de encierro de varones menores de edad ubicado en la localidad de Abasto, en La Plata. En el mismo hay aproximadamente 25 chicos privados de su libertad, la mayoría proveniente del conurbano bonaerense. Reconocemos que en el COPA, como en todas las cárceles del país, la población carcelaria está compuesta por jóvenes de sectores populares.

El Instituto donde trabajamos es de régimen cerrado de baja seguridad. Cuenta con un amplio espacio verde, pensado para el desarrollo de actividades agropecuarias y productivas las cuales puedan generar un provecho para el afuera. En ese sentido, se propone la creación de nuestro taller como parte de una estrategia en donde los jóvenes adquieran conocimientos técnicos productivos vinculados a las actividades productivas.

Entendemos esta práctica como una excelente estrategia para la generación de herramientas con los jóvenes, no solo en cuanto a los conocimientos productivos, sino también que permite el desarrollo de conocimientos organizacionales y de las diversas formas de trabajo con las que pueden insertarse en el ambiente laboral.

En base a un pedido del Instituto de que desde la facultad se pueda generar un aporte técnico productivo para la generación de herramientas teórico practicas que puedan desarrollar los jóvenes en contexto de encierro es que, surge el taller que desarrollamos semanalmente hace ya tres años. Se convoca a acompañarnos en esta propuesta al Colectivo de Educación Popular en Cárceles “Atrapamuros” por su experiencia de trabajo en contexto de encierro nos apornto marcos teoricos y estrategias para el abordaje integral de lo que fuimoes proyectando en los comienzo de esta experiencia. En total, somos ocho talleristas de la facultad y de Atrapamuros. Así, el taller dejó de ser un productivo agrícola para pasar a ser un espacio donde lxs estudiantes y los

jóvenes del COPA podamos problematizar el territorio y la realidad cotidiana de quienes lo habitan.

Cómo es nuestra tarea cotidiana

A partir de un diagnóstico que nos acercaron los directivos del COPA y de una lectura nuestra sobre el funcionamiento de las instituciones de encierro, nos propusimos abordar algunos ejes desde los cuales trabajar en diferentes formatos. Estos son: cooperativismo, identidad, género, post encierro, comunicación, entre otros.

De esta manera es que durante este año fuimos redefiniendo y reestructurando las estrategias que nos damos para llevar adelante nuestros objetivos como estudiantes y decidimos además de acompañar los espacios técnico productivo específicos, nos parecía valioso profundizar el debate y expresión respecto de la realidad de las personas que transitan el encierro. Una de las herramientas para canalizar estos debates fue la escritura colectiva, aprovechando un espacio dentro del dossier de la revista anual "Atrapamuros", cuya novena edición se centrará en los institutos de menores. Así producimos una nota intentando mostrar la realidad de los pibes antes de caer presos, cómo es la cotidianidad dentro del instituto y cuáles son las expectativas de los chicos a la hora de recuperar la libertad.

Con la idea poder estar en contacto e invitando a que mas actores se vinculen al taller los cuales aporten nuevas perspectivas, herramientas y experiencias, logramos la participación de un gran número de invitadxs, además de profesorxs universitarixs, concurrieron organizaciones barriales, ex privados de su libertad que se encuentran trabajando en diversas cooperativas y brindado una salida laboral real para los pibes. En cuanto a experiencias de organización laboral, se acercaron participantes de cooperativas dedicadas a trabajo textil, producción frutihortícola y construcción. Desde la facultad se continua con la participación de docentes los cuales anclan los talleres a aspectos de producción hortícola y realizando talleres específicos como la construcción de material de apicultura, compostera, poda de arbolado urbano, realización de estaqueros para producción forestal y producción de dulce de leche y mermelada, integrando la mirada de organización y cooperativismo a lo largo de los mismos. A modo de cierre de primer cuatrimestre, nos propusimos trabajar alrededor de la cultura popular, invitando a participar a "El hormiguero cultural", una organización barrial platense, con un taller de murga y batucada, intentando visibilizar el trabajo y la influencia que tienen estas actividades dentro de los barrios populares.

Cómo entendemos la extensión universitaria

Como estudiantes actuales de diversas facultades dentro de la universidad pública, entendemos que el conocimiento que adquirimos en la academia no puede quedarse encerrado en las paredes de la institución, dentro del contexto áulico y sino que debe salir al territorio y ser compartido con el resto de la sociedad. En ese sentido, vemos la importancia de estar pisando territorios hostiles, olvidados y en los cuales se cometen sistemáticas violaciones a los derechos humanos, como son los contextos de encierro. Por eso elegimos intervenir de forma activa y continua en el territorio, poniendo el conocimiento de la academia al servicio y en tensión con la realidad de las mayorías, intentando generar herramientas reales y empoderar a los sujetos que se encuentran privados de su libertad en este caso. Entendemos la extensión universitaria como un momento de encuentro entre la teoría y la práctica, un encuentro de saberes, donde se intenta pensar y desarrollar los objetivos de manera conjunta con los sectores populares para lograr ir “derribando los muros” socialmente impuestos y aportar a la transformación social.